

Palabra de amigos

Saludos
de partidos comunistas,
obreros,
democrático-nacionales
y socialistas
al XXVI Congreso
del PCUS



Editorial Progreso
Moscú. 1981

DISCURSO DEL CAMARADA ATHOS FAVA

*Secretario General del Partido Comunista
de la Argentina*

Queridos camaradas delegados:

En nombre de los comunistas, de los trabajadores avanzados y de amplios sectores del pueblo de Argentina, traemos a este congreso un saludo fraternal, entusiasta y nuestros mejores deseos de éxito en sus deliberaciones y en la realización práctica de sus históricas resoluciones.

Los comunistas de Argentina recibimos con gran alegría y prestamos mucha atención a la convocatoria de este Congreso. Vemos en el Informe del Camarada Leonid Ilich Brézhnev al Congreso y en las *Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS para los años 1981-1985 y hasta 1990* un verdadero manifiesto del sucesivo avance del socialismo desarrollado.

Causan asombro y nos alientan poderosamente los objetivos históricos del fortalecimiento económico de la URSS, que muestran la superioridad del régimen socialista en todos los planos de la producción. Esos progresos notables han de reflejarse en el mejoramiento subsiguiente de las condiciones de vida de todos los soviéticos, tanto en el consumo directo como en los beneficios sociales.

Las Orientaciones miran un norte básico: el aporte de la Unión Soviética a la paz, la lucha por la paz mundial. Con tenacidad la Unión Soviética renueva sus iniciativas como lo señala el Informe del camarada Leonid Ilich Brézhnev. Por eso este documento tiene importancia para todos los pueblos.

El XXVI Congreso del PCUS es un foro que resume las aspiraciones de los trabajadores del mundo entero. La aspiración a un crecimiento permanente del bienestar general

y el empeño por la paz, por el progreso de la sociedad en general. Las resoluciones del Congreso han de tonificar a los luchadores en todo el mundo: se alza más nítidamente el luminoso faro del socialismo, el faro de Octubre. No podrán los imperialistas ni sus propagandistas a sueldo conseguir que los pueblos ignoren esta realidad que contrasta claramente con el panorama de desolación que ofrecen los países capitalistas más desarrollados donde se extiende la desocupación, la crisis económica, la carrera armamentista y las lacras sociales más dolorosas. Al abrirse la década del 80 se bifurcan con nitidez los caminos: la URSS, el socialismo, siguen su avance con firmeza y serenidad, en tanto que el imperialismo se debate en la agudización creciente de sus contradicciones internas insolubles.

Los comunistas de Argentina, que estamos empeñados en una difícil lucha por la recuperación democrática del país y tratamos de lograr la concentración de todas las fuerzas hacia una auténtica reconstrucción nacional democrática, también nos sentimos estimulados por los avances de la URSS y los países socialistas.

En Argentina vivimos un período de acentuación de la inestabilidad social y política a consecuencia de la aplicación de una política económica al servicio de las trasnacionales imperialistas, que perjudica los intereses de las más amplias masas del pueblo, particularmente de los trabajadores. Para imponer ese plan económico, antipopular y antinacional, se impide el ejercicio normal de la vida sindical, de la actividad política y de las libertades democráticas generales, dejando profundas heridas con miles de muertos, desaparecidos y presos. Ello ha generado un intenso malestar que se extiende a las más variadas capas progresistas de la sociedad, desde la clase obrera a los campesinos trabajadores, las capas medias y sectores de la burguesía nacional. Se trata ahora de que ese malestar se exprese más organizada-mente, de manera que la voluntad de la mayoría se haga escuchar y sea respetada. Por ello buscamos los caminos de un Convenio Nacional Democrático que aglutine a todas las fuerzas sociales, sindicales y políticas, creyentes o no, civiles o militares, que estén comprometidas en la brega por una Argentina moderna, democrática y amiga de la paz.

Los comunistas de Argentina defendemos decididamente los intereses del pueblo trabajador y de la nación, luchando por su progreso democrático y propiciando una política ex-

terior de paz y hermandad con todos los pueblos del continente. Compartimos con otras fuerzas el repudio a la política aventurera del imperialismo estadounidense que acentúa su injerencia en los asuntos internos de los pueblos latinoamericanos.

Haciendo oídos sordos a la experiencia de muchas décadas, el imperialismo estadounidense vuelve a poner hoy énfasis en su política de agresión, de acentuación de la carrera armamentista y de abierta presión sobre los países y gobiernos de América Latina. Sin embargo, las fuerzas que en los países de América Latina se oponen al imperialismo y luchan contra sus testaferros han crecido y se han fortalecido visiblemente.

De la misma manera que la historia de la Humanidad fue otra luego del Gran Octubre, América Latina es otro continente luego de la Revolución Cubana. Nos alienta el extraordinario triunfo de Nicaragua, que desalojó del poder a la tiranía somocista y ahora reconstruye la vida según los intereses y la voluntad del pueblo. También lo hace la victoria de Granada. Esos ejemplos se extienden a la realidad de El Salvador, cuyo heroico pueblo enfrenta a los agresores con renovada decisión. Se desarrolla en todos los países el aislamiento de las corrientes más reaccionarias y se acrecienta el embate de los trabajadores, del pueblo por la democracia y el progreso nacional y social.

Los comunistas de Argentina compartimos la convicción de que la lucha obrera y popular, encabezada por la vanguardia marxista-leninista de los trabajadores, irá abriendo camino al progreso social de nuestros pueblos.

El marxismo-leninismo, la ciencia de la sociedad y de la revolución, la ciencia del socialismo y del comunismo ilumina nuestro camino y afirma el enfoque común internacionalista. Nos sentimos parte del poderoso movimiento comunista mundial y reiteramos que no escatimaremos esfuerzos para afianzar su cohesión, para llevar a la práctica las tareas comunes de la lucha por la paz, la solidaridad y la defensa consecuente de los éxitos del socialismo. En este sentido, denunciamos y combatimos las desviaciones derechistas y a los provocadores maoístas y sus continuadores.

Nuestro partido nació hace 63 años, en enero de 1918, como partido del proletariado independiente, inspirado en las mejores tradiciones democráticas nacionales y en los principios inmortales del marxismo-leninismo y del inter-

nacionalismo proletario. Creció y se desarrolló hasta arraigarse en la clase obrera y el pueblo a través de un batallar continuo e indoblegable por las reivindicaciones económicas, sociales, políticas y culturales inmediatas de las masas, por la libertad e independencia de la patria, por la democracia y el socialismo.

No hemos arriado esas banderas en ningún momento. Seguiremos firmemente con esa tradición.

¡Viva el internacionalismo proletario y su doctrina invencible —el marxismo-leninismo!

AL XXVI CONGRESO DEL PCUS

Queridos camaradas:

En nombre de los comunistas, de los trabajadores avanzados y de amplios sectores del pueblo de Argentina traemos al Congreso un saludo fraternal y entusiasta y expresamos nuestros mejores deseos de éxito en sus deliberaciones y en la realización práctica de sus históricas resoluciones.

Los comunistas de Argentina recibimos con gran alegría y prestamos mucha atención a la Convocatoria del XXVI Congreso porque vemos en las «Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS» un verdadero manifiesto del sucesivo avance del socialismo desarrollado.

Causan asombro y nos alientan poderosamente los objetivos históricos del fortalecimiento económico de la URSS y su constante empeño por la paz mundial. No podrán los imperialistas ni sus propagandistas a sueldo conseguir que los pueblos ignoren esta realidad pujante que contrasta tan nítidamente con el panorama de desolación que ofrecen los países capitalistas más desarrollados, donde se extiende la desocupación, la crisis económica, la histeria belicista.

Los comunistas de Argentina, fieles a los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, nos sentimos parte del poderoso movimiento comunista mundial y reiteramos que no escatimaremos esfuerzos por afianzar su cohesión. En este sentido, denunciaremos y combatiremos a los provocadores maoístas y sus continuadores y alertamos contra las desviaciones derechistas y los coqueteos sin principios, con enemigos del marxismo-leninismo.

Nuestro partido nació hace 63 años, en enero de 1918, como partido del proletariado independiente, inspirado en

las mejores tradiciones democráticas nacionales y en los principios inmortales del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Creció y se desarrolló hasta arraigarse en la clase obrera y el pueblo a través de un batallar continuo e indoblegable por las reivindicaciones económicas, sociales, políticas, culturales inmediatas de las masas, por la libertad e independencia de la Patria, por la democracia y el socialismo. Seguiremos firmemente esa tradición.
Fraternalmente

ATHOS FAVA. Secretario General

Buenos Aires, 20 de febrero de 1981